

## 3 de diciembre

### SAN FRANCISCO JAVIER, sacerdote

Fiesta para los Misioneros CPPS  
Memoria obligatoria para las ASC

Nace en 1506 en Navarra (España), en la Universidad de París conoce a san Ignacio de Loyola. Ordenado sacerdote en 1537 en Venecia, inició su ministerio en Roma. A petición del Rey de Portugal, en 1541 fue enviado como misionero a la India: comenzó su viaje con un crucifijo, un breviario y pocas cosas personales. En Goa inició su ministerio en torno a los enfermos, pobres y niños que lo llamaban “el gran Padre”. Supo afrontar toda clase de peligro, convencido de que “la confianza en Dios es un buen antídoto”. Llegó incluso a Japón, donde, sin conocer la lengua ni las costumbres, convirtió a un pequeño número de personas a las que llamaba “la delicia de mi alma”. Su sueño de evangelizar China se desvaneció a causa de la muerte que le llegó en 1552, en la isla de Sam, mientras esperaba embarcarse. El Papa Gregorio XV en 1622 lo elevó a los altares.

San Gaspar del Bufalo, que de niño fue curado de un peligro de ceguera por la intercesión del Santo, tuvo una particular devoción por el grande Misionero, que lo tomó como modelo para su vida y lo quiso como patrón de su congregación misionera.

También Maria De Mattias quiso “al glorioso San Francisco Javier Protector del Instituto” como ella misma escribió en las Reglas de 1838 y de 1857. Por el Santo las Adoratrices de la Sangre de Cristo continúan teniendo una filial devoción e invocándolo como Patrón.

### Oficio de lecturas

#### INVITATORIO

**Ant.** En la fiesta de San Francisco Javier,  
venid, adoremos al Señor Jesús, luz de las gentes.

**SALMO 94**                      **Invitación a la alabanza divina**  
*Animaos los unos a los otros, día tras día, mientras dure este “hoy” (Hb 3, 13)*

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

*Se repite la antífona.*

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

*Se repite la antífona.*

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

*Se repite la antífona.*

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

*Se repite la antífona.*

Durante cuarenta años aquella generación me asqueó, y dije:  
“Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera,  
que no entrarán en mi descanso.”»

*Se repite la antífona*

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

*Se repite la antífona.*

Puede sustituirse por el salmo 99, 66, 23.

## HIMNO

Trigo de Cristo somos  
crecidos en el sol de Dios,  
en el agua de fuentes tranquilas,  
sellados por el crisma divino.

Transfórmanos en pan ¡oh Padre!  
por el sacramento de la paz:  
un Pan, un Espíritu, un Cuerpo,  
la Iglesia una y santa, ¡oh Señor!

¡Oh Cristo! pastor glorioso,  
a ti la fuerza y el honor  
con el Padre y el Espíritu Santo  
por siempre por los siglos. Amén.

O bien otro himno o canto adaptado y aprobado por la autoridad eclesiástica.

**Ant. 1.** Decid a todos los pueblos: ¡el Señor reina!

**SALMO 20, 2-8. 14**

**Acción de gracias por la victoria del Rey**

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia:  
porque el rey confía en el Señor  
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

**Ant.** Decid a todos los pueblos: ¡el Señor reina!

**Ant. 2.** Mi bien es vivir para Dios,  
mi gozo proclamar sus prodigios.

**SALMO 91 I (1-9)**

**Alabanza al Dios creador**

Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad,  
con arpas de diez cuerdas y laúdes  
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
y mi júbilo, las obras de tus manos.  
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!  
El ignorante no los entiende  
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
serán destruidos para siempre.  
Tú, en cambio, Señor,  
eres excelso por los siglos.

**Ant.** Mi bien es vivir para Dios,  
mi gozo proclamar sus prodigios.

**Ant. 3.** En la sangre de Jesús está nuestra fuerza,  
en su misericordia nuestra vida

## II (10-16)

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
los malhechores serán dispersados;  
pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
y me unges con aceite nuevo.  
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,  
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera  
y se alzará como un cedro del Líbano:  
plantado en la casa del Señor,  
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto  
y estará lozano y frondoso,  
para proclamar que el Señor es justo,  
que en mi roca no existe la maldad.

**Ant.** En la sangre de Jesús está nuestra fuerza,  
en su misericordia nuestra vida

**V.** Escucharás la palabra de mi boca,  
**R.** Y la transmitirás a tus hermanos.

## PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los Apóstoles **10, 34-48a**

*También sobre los paganos ha sido derramado el don del Espíritu Santo*

Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz por Jesucristo, el Señor de todos.

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del espíritu santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba en él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

Todavía estaba hablando Pedro, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras. Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles. Entonces Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo como nosotros?» Y mandó bautizarlos en nombre de Jesucristo.

#### RESPONSORIO

Hch 12,24; 13, 48.52

- R. La palabra del Señor cundía y se propagaba. \* Los que estaban destinados a la vida eterna creyeron
- V. Los discípulos quedaron llenos de alegría y de Espíritu Santo. \* Los que estaban destinados a la vida eterna creyeron

#### SEGUNDA LECTURA

De la “Carta” de san Francisco Javier, sacerdote a san Ignacio de Loyola.

(Carta 4 [1542] y 5 [1544]: BAC 101, *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, pp. 107-108. 115-116)

Venimos por lugares de cristianos que ahora habrá ocho años que se hicieron cristianos. En estos lugares no habitan portugueses, por ser la tierra muy estéril en extremo y paupérrima. Los cristianos de estos lugares, por no haber quien les enseñe en nuestra fe, no saben más de ella que decir que son cristianos. No tienen quien les diga misa, no menos quien les enseñe el Credo, Meter póster, Ave María, ni los mandamientos.

En estos lugares, cuando llegaba, bautizaba a todos los muchachos que no eran bautizados; de manera que bauticé una grande multitud de infantes que no sabían distinguir la mano derecha de la izquierda. Cuando llegaba en los lugares, no me dejaban los muchachos no rezar mi Oficio, ni comer, ni dormir, sino que los enseñase algunas oraciones. Entonces comencé a conocer por qué de los tales es el reino de los cielos.

Como tan santa petición no podía sino impíamente negarla, comenzando por la confesión del Padre, Hijo y Espíritu Santo, por el Credo, Pater noster, Ave María, así los enseñaba. Conocí en ellos grandes ingenios; y, si hubiese quien los enseñase en la santa fe, tengo por muy cierto que serían buenos cristianos.

Muchos cristianos se dejan de hacer, en estas partes, por no haber personas que en tan pías y santas cosas se ocupen. Muchas veces me mueven pensamientos de ir a los estudios de esas partes, dando voces, como hombre que tiene perdido el juicio, y principalmente a la universidad de París, diciendo en Soborna a los que tienen más letras que voluntad, para disponerse a fructificar con ellas: «¿Cuántas ánimas dejan de ir a la gloria y van al infierno por la negligencia de ellos!»

Y así como van estudiando en letras, si estudiasen en la cuenta de Dios, nuestro Señor, les demandará de ellas, y del talento que les tiene dado, muchos de ellos se moverían, tomando medios y ejercicios espirituales para conocer y sentir dentro de sus ánimas la voluntad divina, conformándose más con ella que con sus propias afecciones, diciendo: «Aquí estoy, Señor, ¿qué debo hacer? Envíame adonde quieras; y, si conviene, aun a los indios.»

RESPONSORIO

Lc 10, 2; Hch 1,8

R. La mies es abundante y los obreros pocos: \* rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

V. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos hasta los confines del mundo. \* Rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

HIMNO Te Deum

A ti, oh Dios, te alabamos,  
a ti, Señor, te bendecimos.

A ti, eterno Padre,  
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos  
y todas las potestades te honran.

Los querubines y serafines  
te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.

Los cielos y la tierra  
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti te ensalza  
el glorioso coro de los apóstoles,  
la multitud admirable de los profetas,  
el blanco ejército de los mártires.

A ti la Iglesia santa,  
extendida por toda la tierra,  
te proclama:

Padre de inmensa majestad,  
Hijo único y verdadero, digno de adoración,  
Espíritu Santo, Defensor.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.  
Tú eres el Hijo único del Padre.

Tú, para liberar al hombre,  
aceptaste la condición humana  
sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tú, rotas las cadenas de la muerte,  
abriste a los creyentes el reino de los cielos.

Tú te sientas a la derecha de Dios

en la gloria del Padre.

Creemos que un día  
has de venir como juez.

Te rogamos, pues,  
que vengas en ayuda de tus siervos,  
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que en la gloria eterna  
nos asociemos a tus santos.

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice tu heredad.

Sé su pastor  
y ensálzalo eternamente.

Día tras día te bendecimos  
y alabamos tu nombre para siempre,  
por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día  
guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,  
venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

En ti, Señor, confié,  
no me veré defraudado para siempre.

## ORACIÓN

Señor y Dios nuestro, tú has querido que numerosas naciones llegaran al conocimiento de tu nombre por la predicación de san Francisco Javier; infúndenos su celo generoso por la propagación de la fe, y haz que tu Iglesia encuentre su gozo en evangelizar a todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Laudes

### HIMNO

Oh Cristo, Verbo del Padre,  
rey glorioso entre los santos,  
luz y salvación del mundo,  
en ti creemos.

Alimento y bebida de vida,  
bálsamo, vestidura, morada,  
fuerza, refugio, consuelo,  
en ti esperamos.

Ilumina con tu Espíritu  
la oscura noche del mal,  
orienta nuestro camino  
hacia el encuentro del Padre. Amén

O bien otro himno o canto aprobado por la autoridad eclesiástica

**Ant. 1.** Dios nos ha llamado a través del evangelio  
por medio de la fe en la verdad,  
por la gloria que posee nuestro Señor Jesucristo.

### SALMO 62 El alma sedienta de Dios

*La Iglesia tiene sed de su Salvador y anhela calmarla en la fuente de agua viva que brota para la vida eterna (Cf Cassiodoro)*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua,

¡Cómo te contemplaba en el santuario,  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré,  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
Y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.



**Ant.** Dios nos ha llamado a través del evangelio  
por medio de la fe en la verdad,  
por la gloria que posee nuestro Señor Jesucristo.

**Ant. 2.** Id y predicad a todas las naciones,  
bautizando en el nombre del Padre,  
y del Hijo y del Espíritu Santo.

**CÁNTICO** Dn 3, 57-88. 56 **Toda la creación alabe al Señor**  
*Alabad al Señor, sus siervos todos (Ap 19,5)*

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,

ensalzadlo con himnos por los siglos

Hijos de los hombres, bendecid al Señor,  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre*

**Ant.** Id y predicad a todas las naciones,  
bautizando en el nombre del Padre,  
y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Ant. 3.** Viva y eficaz es la palabra de Dios,  
más penetrante que una espada de doble filos.

### **SALMO 149**                      **Alegría de los santos**

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey, Cristo, el Señor (Hesiquio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo;  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo,  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria,  
y canten jubilosos en filas;  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

**Ant.** Viva y eficaz es la palabra de Dios,  
más penetrante que una espada de doble filos.

**LECTURA BREVE**                      **1 Co 15, 1-4**

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os proclamé y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si lo mantenéis en la forma en la cual lo he anunciado. ¡De otra manera habréis creído en vano! Porque lo primero que os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó el tercer día, según las Escrituras.

**RESPONSORIO BREVE**                      **1 Co 2, 2. 3. 5**

**R.** Me presenté en medio de vosotros débil \* Para que vuestra la fe se apoyase en el poder de Dios.  
Me presenté en medio de vosotros débil. Para que vuestra la fe se apoyase en el poder de Dios.  
**V.** Me aprecié de no saber cosa alguna sino a Jesús Crucificado.  
\* para que vuestra fe se apoyase en el poder de Dios.  
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Me presenté en medio de vosotros débil. Para que vuestra la fe se apoyase en el poder de Dios.

**Benedictus, ant.** Bendito sea el Señor;  
él ha redimido a todos los pueblos  
y a todos ha llamado  
de las tinieblas a su luz admirable.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

**Benedictus, ant.** Bendito sea el Señor;  
él ha redimido a todos los pueblos  
y a todos ha llamado  
de las tinieblas a su luz admirable.

## PRECES

En la fiesta de san Francisco Javier nos dirigimos a Dios, nuestro Padre, en el Espíritu de su Hijo Resucitado y decimos con fe:  
*Venga tu Reino, Señor.*

Oh Padre, tú que has impulsado el celo apostólico de san Francisco Javier:

- haz que tu Iglesia sea testigo fiel de tu amor a toda criatura.

Oh Padre, tú que has inspirado un gran espíritu misionero a San Francisco Javier:

- haz que el anuncio del Evangelio de salvación llegue a todos los pueblos.

Oh Padre, tú que has puesto en el corazón de San Francisco Javier un gran amor para con los últimos:

- haz que los misioneros del evangelio opten siempre por los pobres y los marginados.

Oh Padre, tú que has colmado de tu Espíritu al apóstol de la India, San Francisco Javier:

- haz que todos los bautizados, al anunciar y dar testimonio de tu palabra, estén siempre animados por el mismo amor de Cristo.

Padre nuestro.

## ORACIÓN

Señor y Dios nuestro, tú has querido que numerosas naciones llegaran al conocimiento de tu nombre por la predicación de san Francisco Javier; infúndenos su celo generoso por la propagación de la fe, y haz que tu Iglesia encuentre su gozo en evangelizar a todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Hora intermedia

Los salmos de la feria correspondiente.

### Tercia

**Ant.** Sé de quién me he fiado y estoy firmemente persuadido  
de que tiene poder para asegurar hasta el último día el encargo que me dio.

#### LECTURA BREVE

Rm 1, 16-17

Yo no me avergüenzo del Evangelio: es fuerza de salvación de Dios para todo el que cree, primero para el judío, pero también para el griego. Porque en él se revela la justicia salvadora de Dios para los que creen, en virtud de su fe, como dice la Escritura: «El justo vivirá por su fe.»

**V.** Dios concede la palabra a quien anuncia el Evangelio  
**R.** con mucho valor

### Sexta

**Ant.** Con misericordia corrige y amaestra  
como un pastor a su grey.

#### LECTURA BREVE

1Ts 2, 2b-4

Tuvimos valor –apoyados en Dios- para predicaros el Evangelio de Dios en medio de fuerte oposición. Nuestra exhortación no procedía de error o de motivos turbios, ni usaba engaños, sino que Dios nos ha aprobado y nos ha confiado el Evangelio, y así lo predicamos, no para contentar a los hombres, sino a Dios.

**V.** Guardaron los preceptos del Señor,  
**R.** las normas y mandatos que les ordenó.

### Nona

**Ant.** He combatido bien mi combate,  
he corrido hasta la meta,  
he mantenido la fe.

#### LECTURA BREVE

2 Tm 1, 8b-9

Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te dé. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque antes de la creación, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo.

**V.** La gracia de Dios no ha sido vana en mí.  
**R.** Su gracia está siempre conmigo.

### ORACIÓN

Señor y Dios nuestro, tú has querido que numerosas naciones llegaran al conocimiento de tu nombre por la predicación de san Francisco Javier; infúndenos su celo generoso

por la propagación de la fe, y haz que tu Iglesia encuentre su gozo en evangelizar a todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Vísperas

### HIMNO

Jesús, premio y corona  
de tus fieles siervos,  
glorifica tu nombre.

Concede a tu Iglesia,  
que venera a San Francisco Javier,  
la victoria sobre el mal.

Siguiendo tus huellas  
en el camino de la cruz,  
agradó a Dios Padre.

Sabio y vigilante,  
dio testimonio del Evangelio  
con palabras y con obras.

De la ciudad de los santos,  
donde reina glorioso,  
nos guíe y nos proteja.

A ti, Cristo, alabanza,  
al Padre y al Espíritu  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1.** Soy ministro del evangelio  
por el don de la gracia de Dios.

### **SALMO 112**                      **Alabad el nombre del Señor**

*Derriba del trono a los poderosos, y enaltece a los humildes (Lc 1, 52)*

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo;

a la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

**Ant.** Soy ministro del evangelio  
por el don de la gracia de Dios.

**Ant. 2.** Todo lo hago por el evangelio  
para ser heredero de la promesa.

**SALMO 145**                      **Dichoso quien espera en el Señor**

*Id a contar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia (Mt 11, 5).*

Alaba, alma mía, al Señor:  
alabaré al Señor mientras viva,  
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,  
seres de polvo que no pueden salvar;  
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,  
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,  
el que espera en el Señor,  
su Dios, que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,  
que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,  
el Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos;  
sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad.

**Ant.** Todo lo hago por el evangelio  
para ser heredero de la promesa.

**Ant. 3.** Se me ha concedido la gracia  
de anunciar a los gentiles  
la inescrutable riqueza de Cristo.



CÁNTICO      Cf Ef. 1, 3-10      Dios salvador

Bendito sea Dios,  
Padre de Nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

**Ant.**      Se me ha concedido la gracia  
de anunciar a los gentiles  
la inescrutable riqueza de Cristo.

LECTURA BREVE

2 Tm 4, 6-8

Yo estoy a punto de ser sacrificado y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.

RESPONSORIO BREVE

Fil 1, 21; Gal 6, 14

**R.** Para mí la vida es Cristo \* y una ganancia morir.  
Para mí la vida es Cristo y una ganancia morir.

**V.** En cuanto a mí, Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.  
\* y una ganancia morir.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Para mí la vida es Cristo y una ganancia morir.

**Magnificat, ant.** Muchos vendrán de oriente y de occidente  
y se sentarán a la mesa con Abraham,  
Isaac y Jacob en el reino de los cielos.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

**Magnificat, ant.** Muchos vendrán de oriente y de occidente  
y se sentarán a la mesa con Abraham,  
Isaac y Jacob en el reino de los cielos.

## PRECES

En la alegre celebración de San Francisco Javier, invoquemos con fe a Dios que es admirable en sus santos y digámosle:  
*Escucha, Señor, nuestra oración.*

Oh Dios, en la misión de San Francisco Javier has revelado tu amor de Padre misericordioso:  
- concédenos también a nosotros transmitir en la vida el mismo amor.

Oh Dios, tú que has inflamado el ánimo de San Francisco Javier por el anuncio del Evangelio de tu Hijo:  
- haz que nosotros estemos siempre animados por su mismo espíritu apostólico.

Oh Dios, tú que has confiado a San Francisco Javier la misión de los pueblos de Oriente:  
- haz que ellos sean siempre testigos y misioneros fieles de tu palabra.

Oh Dios, que mediante tus apóstoles has abierto el camino de la verdad a todos los pueblos:

- haz que todos te reconozcan como verdadero Dios y a aquel a quien enviaste, Jesucristo.

Oh Dios, tú que has querido que tu Hijo derramase su sangre para la salvación del género humano:

- acoge benigno en la patria del cielo a nuestros difuntos.

Padre nuestro.

## ORACIÓN

Señor y Dios nuestro, tú has querido que numerosas naciones llegaran al conocimiento de tu nombre por la predicación de san Francisco Javier; infúndenos su celo generoso por la propagación de la fe, y haz que tu Iglesia encuentre su gozo en evangelizar a todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.